

## RUTA SENDERISMO PLAYA BARBATE-CAÑOS DE MECA-CABO DE TRAFALGAR *30 de Mayo de 2013*

**DIFICULTAD:** Media.

**LONGITUD APROX.** 12,51 Km

Ruta realizada en el Parque Natural de la Breña y Marismas del Barbate en Cádiz. Playa de la Yerbabuena acantilados, Torre del Tajo, pinares de la Breña, playas. Faro de Trafalgar.

**EL RECORRIDO:** Una de las vistas más espectaculares del Parque Natural de la Breña y Marismas del Barbate se encuentra en este sendero, que une la playa de la Hierbabuena con la de Los Caños de Meca.

El acantilado del Tajo o de Barbate es una espléndida muestra de las fuerzas de la naturaleza, en este caso la erosión que provoca el mar en el continente. Se eleva hasta algo más de cien metros sobre el nivel del mar, justo en las inmediaciones de la torre del tajo, una almenara construida en el siglo XVI.

La Ruta se encuentra sobre un gran sistema de dunas que quedaron separadas del nivel del mar por procesos geológicos. Sobre estas arenas el hombre ha plantado pinos piñoneros para impedir el movimiento de las arenas y obtener el producto estrella de este parque natural: los piñones. Numerosas aves utilizan el acantilado para anidar, por lo que no es extraño encontrar gaviotas patiamarillas o argénteas, palomas o grajillas, y otras pequeñas aves. Acompañando al pinar se puede observar una de las mejores masas de enebros marítimos que quedan en el litoral gaditano.

Ver, en la Costa de la luz, un barranco que rompe con la interminable línea de playa es una oportunidad que no debe dejar escapar.

La playa de Yerbabuena es nuestro punto de partida. Esta playa es de origen natural, pero la construcción del espigón de Barbate provoca una mayor acumulación de arena de lo normal. Así, todos los años podemos comprobar como la playa avanza, ganándole terreno al mar. Recorremos la zona de dunas móviles dónde podemos encontrar plantas típicas del litoral atlántico andaluz como el barrón, con su movimiento grácil como una ola, o la azucena de mar. Esta última presenta una de las flores más bonitas y perfumadas que crece en la costa. De color blanco, floree a finales de julio y si el día es muy caluroso permanece cerrada hasta que el sol deja de apretar.

Entre retamos y lentiscos, comenzamos la ascensión del Tajo de Barbate. Junto a ellos, se encuentran magníficos ejemplares de enebros marítimos que constituyen una de las poblaciones más importantes de Andalucía. Esta especie se encuentra protegida debido a la destrucción del hábitat donde vive: la costa. Poco a poco nos internamos en un pinar.

Ya nos encontramos a varios metros de altura de la playa pero, aún así el suelo sobre el que caminamos es arenoso. Y es que hace miles de años, cuando el acantilado aún no se había formado, este lugar formaba parte de un sistema de dunas móviles como el que vimos al inicio del sendero.

A la izquierda vemos las ruinas de un pozo.... ¿de un pozo? Pero, ¿qué hace un pozo encima de un acantilado en la playa?. Los materiales de los que está formado el acantilado son unos permeables y otros impermeables, situación que ha provocado que se acumulen aguas subterráneas en el corazón del tajo. Una pista inconfundible de la existencia de esta agua en el interior del barranco es la presencia de multitud de sugerencia de agua, llamadas caños. ¡Sí! De ellos derivan los nombres de muchos enclaves de la zona, como los Caños de Meca. Pero los lugareños no sólo han extraído agua de este lugar, también materiales de construcción, como por ejemplo, los utilizados en el puerto de Barbate.

Por fin se abre el pinar permitiéndonos observar el mar y el acantilado con toda claridad. El mar, con la fuerza de sus olas, ha dado forma, durante miles de años, a la pared del barranco. Hay varios rincones con encanto muy conocidos por los lugareños; va a ser en uno de ellos, la “piedra aislá” donde podremos observar a las gaviotas patiamarillas, ave más abundante del Parque natural, descansando plácidamente. La presencia de numerosos huecos, aprovechados por palomas y grajillas para anidar etc.

Nuestro próximo destino es la Torre del Tajo, construida en el siglo XVI como parte de un complejo sistema defensivo frente a los piratas que asolaban estas tierras por aquellas épocas. Desde la Torre del Tajo podemos disfrutar de unas vistas sin igual. Hacia el este Barbate, Zahara de los Atunes y al final Punta Camarinal componen una línea de costa admirada por miles de turistas todos los años.

Este es el punto más alto del barranco, a partir de aquí, comenzamos el descenso por el pinar de la Breña. Estos pinos furos introducidos en los años 50 y 60 con el objetivo de parar el avance de la arena y aumentar la humedad de la zona. Ellos producen el que es el producto estrella del Parque Natural: los piñones. ¿Sabía usted que las piñas de los pinos explotan con la llegada del fuego? Así el pino dispersa sus semillas, para que una vez pase el fuego, vuelva a crecer un nuevo pinar. Por ello, mientras descende este pinar, habrá observado la presencia de varios cortafuegos que dividen el terreno en distintas áreas e impiden el paso del fuego de un sector a otro.

En unos de estos cortafuegos podrá divisar, hacia el oeste, el Tómbola de Trafalgar y su faro, en cuyas inmediaciones tuvo lugar la famosa batalla naval enter ingleses y españoles. El tómbolo, una isla unida al continente por una barra de arena, es resultado de la mezcla de las corrientes mediterráneas y atlánticas. Su belleza ha llevado a la Consejería de Medio Ambiente a declararlo Monumento Natural. El recorrido tiene su fin en Los Caños de Meca.

Este sendero se puede enlazar con otros recorridos como el de Caños-Torre de Meca o el de la Torre del Tajo, completando así la oferta de Uso Públicos el la zona. Pero el Parque Natural De la Breña y Marismas de Barbate tiene una segunda zona de protección: Las marismas de Barbate. El sendero que toma el nombre de la zona, nos permite conocer un paisaje que contrasta completamente con el que hemos conocido con el sendero del Acantilado de Barbate.